

PARA CONTARTE MEJOR

la simiente de las historias

La narración oral es un acto múltiple, variado, rico, cuya carga emocional simbólica y colectiva permite distinto tipo de relaciones con el público. La descripción de Pavis donde nos llama arte en la encrucijada,

“El cuentista (o contador de cuentos) es un artista que se sitúa en la encrucijada de las otras artes: sólo en el escenario (casi siempre), cuenta su o una historia dirigiéndose directamente al público, evocando los acontecimientos con la palabra y el gesto, interpretando uno o varios personajes, pero regresando siempre a su relato. Recuperando la oralidad, se sitúa en el terreno de tradiciones seculares e influye sobre la práctica teatral occidental (...). El cuentista intenta restablecer el contacto directo con el público (...); es un performer que ejecuta una acción proporcionando un mensaje poético directamente transmitido y recibido por los auditores-espectadores. (...)

El arte del cuentista se ha convertido en un género muy popular que se dirige a un público distinto al del teatro de puesta en escena: con medios escasos, sin otra cosa que la voz y las manos, el cuentista rompe la cuarta pared, se dirige directamente a su auditorio, procura ceñirse a una confrontación que no se convierta en una puesta en escena sofisticada que utilice todos los recursos del escenario, sobre todo los técnicos, aunque ello no excluye el uso de micrófono inalámbrico, luces o acompañamiento musical. (...) El cuentista enriquece la práctica teatral y a la vez se aprovecha de muchos de los milagros del escenario.” (pp. 106-107).

Cada vez que salimos a escena a contar estamos modificando el territorio visible e invisible tanto de la historia como del público y nosotros como sus espectadores. En narración hay dos tipos de espectáculos unos que podríamos llamar abiertos e irrepetibles y otros que podríamos llamar espectáculo, obra acabada, lo que no cancela su movilidad sino que propone un territorio para desarrollarse. Vamos a hacer una aproximación para entender cuál es la armazón, la estructura, el hilo que relaciona los cuentos, el territorio común en el que ha logrado instalarse dentro de nosotros como creadores. Qué preguntas son útiles cómo buscarlas para que sean propositivas que, nos faciliten la arquitectura creativa que sostiene la visualización. A través de ejercicios prácticos teóricos y de discusiones como comunidad de aprendizaje se elabora un camino de acercamiento que nos deje más cerca de la obra que queremos.